

Batlle, el batllismo y el fútbol

Arnaldo Gomensoro

Recibido: 20/08/2020

Evaluado: 15/12/2020

Resumen

En este trabajo se intenta rastrear, a partir de la figura del mayor líder político de la primera mitad de siglo XX, José Batlle y Ordóñez, el origen de la organización estatal de la Cultura Física en Uruguay y su inicial desarrollo hasta la organización de la I Copa América realizada en Montevideo en 1917. Se transita desde su infancia, pasando por su primer viaje a París y su predilección por las carreras a pie, hasta la conformación de un club de gimnasia, esgrima y tiro a su regreso y su proyecto de torneos atléticos con premios en dinero. Se refiere seguidamente a la conformación de la Comisión Nacional de Educación Física y los proyectos de su presidente, la construcción del primer Field Oficial en el Gran Parque Central y la realización de la 1ª Copa América. Finalmente se intentan extraer algunas consecuencias para la cultura deportiva y la organización posterior del deporte uruguayo.

Palabras clave: José Batlle y Ordóñez, Comisión Nacional de Educación Física, fútbol, I Copa América

Abstract

In this work we try to trace, from the figure of the greatest political leader of the first half of the 20th century, José Batlle y Ordóñez, the origin of the state organization of Physical Culture in Uruguay and its initial development, until the organization of the I America Cup held in Montevideo in 1917. It transits from his childhood, going through his first trip to Paris and his predilection for running races, to the formation of a gymnastics club, fencing and shooting on his return and his tournament project athletic with prizes in money. It refers to the formation of the National Commission of Physical Education and the projects of its president, the construction of the first Official Field in the Great Central Park and the realization of the 1st America Cup. Finally, they try to extract some consequences that it had for the sport culture and the later organization of the sport.

Keywords: José Batlle y Ordóñez, National Commission of Physical Education, football, I America Cup

Introducción

Cuando el 30 de setiembre de 1917 se inauguraba en Montevideo la I Copa América en el Field Oficial del Parque Pereyra, culminaba una larga sucesión de acontecimientos que habían comenzado cuarenta años atrás. Insólitamente, el lugar fue París, la capital de Francia.

Es propósito de este artículo examinar esos acontecimientos que supusieron, además, la génesis de las ideas que dieron origen a la Comisión Nacional de Educación Física, institución clave en la organización de la Copa América, primer evento deportivo continental que se concretó en nuestro país.

Ese proceso fue decisivo en el desarrollo posterior del deporte uruguayo, al determinar una serie de socializaciones y lugares comunes que conformaron el centro de la cultura deportiva de Uruguay y que – en gran parte - persisten en la actualidad.

Toda esta trayectoria tomará como eje la peripecia personal de uno de sus protagonistas principales, José Batlle y Ordóñez, partiendo de la época de su niñez y juventud y prolongándose hasta su adultez mayor, en el momento de su mayor influencia política en la historia del país.

El joven Batlle

José Batlle y Ordóñez realizó su educación primaria con el maestro Mariano Pereyra Núñez. Éste concurría a dar sus clases particulares a la casona familiar de los Batlle en la Aguada. Para seguir con sus estudios, el joven Batlle concurre al Seminario Inglés de Mr. Beard¹. Es posible que en este establecimiento, muy en consonancia con las orientaciones británicas de entonces, practicara algunas habilidades atléticas como la carrera y otras, ya que el fútbol como tal, recién se comenzaría a jugar en estas tierras en el entorno del año 1875². En ese entonces, Batlle tenía ya diecinueve años y poco después partiría para su primera estancia en París.

Hubo una evidente predilección del José adolescente por las carreras a pie. Testimonio de ello es la invocación que hace su padre Lorenzo muchos años después y a los que le asigna consecuencias nefastas para su salud. En la carta que le remite a París con fecha 21 de marzo de 1880, le dice:

Cuando en la anterior, del 20 de enero, decías que apostabas a correr en las calles de París y le ganabas a López ³ pensé pudiera eso hacerte daño, pues recuerda que alguna vez dije que muy bien podía venir tu dolencia de aquellas carreras locas que emprendías cuando salíamos del Teatro de Solís y en que te he visto llegar con gran sofocación.⁴

Según este testimonio, José - que tendría entre 10 y 14 años - le jugaba carreras al carruaje que traía a su padre, el entonces Presidente Cnel. Lorenzo Batlle y al resto de la familia, desde el Teatro Solís (junto a la Plaza Independencia) hasta su casa, en la intersección de las calles Yaguarón y Lima. Era una carrera de unos dos mil quinientos metros, la mayoría cuesta arriba.

¹ Ardao, Arturo. *Batlle y Ordóñez y el positivismo filosófico*. Montevideo, Ed. Número, 1951, Pág. 59

² Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*, Montevideo, Ed. Taurus – Fundación Itaú, 2009, Pág.54

³ Se refiere a Ramón López Lomba, amigo íntimo de Batlle. Nacido en 1855, fue fundador del Club Católico, pasándose a su oponente, el Ateneo de Montevideo. Se doctoró en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad, fue funcionario de jerarquía del Ministerio de Fomento en 1883, Director General de Estadísticas de 1903 a 1912, Cónsul en Francia desde 1912, escritor y periodista. (*Anuario Diplomático y Consular de la República Oriental del Uruguay*. Ed. Ministerio de Relaciones Exteriores, Montevideo. 1917, Pág.211)

⁴ Cantera, Marcos. *Lorenzo. El mundo íntimo del primer Batlle presidente*. Ed. Fin de Siglo –Búsqueda. Montevideo. 2012. Pág. 170

En su primer viaje a París, donde permaneció por un año (en 1879 y 1880) con el pretexto incumplido de completar sus estudios de abogacía y realizar un periplo por el norte de África, Batlle dedicó su tiempo a otras cuatro actividades.

La primera fueron sus largas caminatas por avenidas y calles de París que alternó con la visita a museos, galerías y teatros. Junto a ello, la asistencia más o menos regular a las clases del Colegio de Francia donde terminó de forjar su ideología.⁵

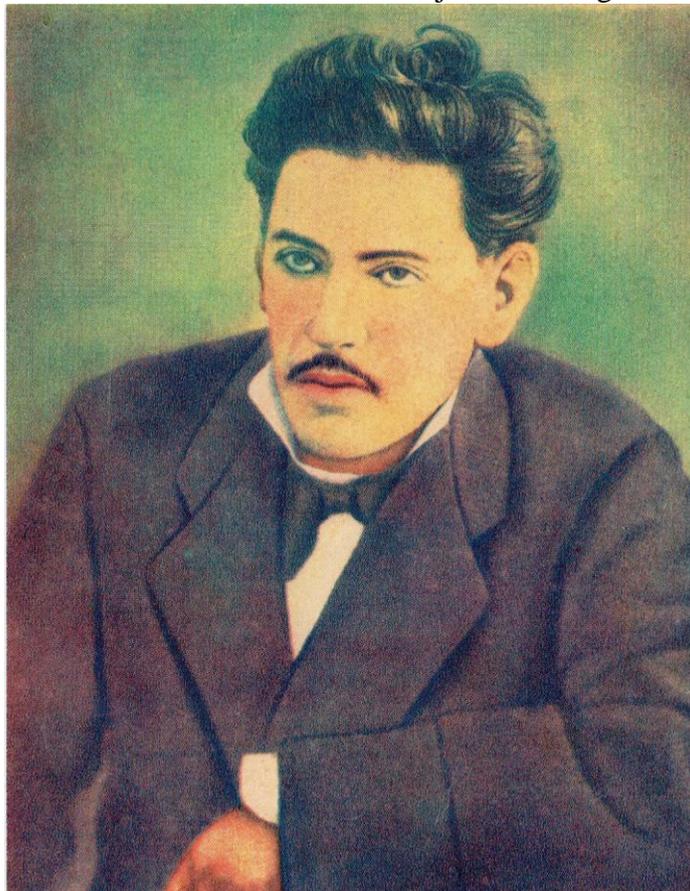


Foto 1 Retrato de Batlle en París

Su tercera actividad era la de concurrir al gimnasio tres veces por semana, de tarde, donde hacía gimnasia, esgrima y tiro. En una de sus cartas, le cuenta a su padre que “El gimnasio me ha valido más que una botica entera. Tengo alto el pecho, ancha las espaldas y los brazos mucho más nervados que cuando salí de Montevideo. Tengo la esperanza de curarme completamente de mis dolores neurálgicos”⁶.

En otra posterior, reafirma esos conceptos con entusiasmo: “(...) el haber suspendido los ejercicios gimnásticos, creo que son causa de mi estado actual. Pienso que he encontrado en el gimnasio la panacea universal para todos mis males (...)”⁷

Sobre su práctica y destreza en la esgrima, Batlle también escribe:

⁵ Cantera, Marcos. *Lorenzo. El mundo íntimo del primer Batlle presidente*, Pág. 136

⁶ ⁷ Cantera, Marcos. *Lorenzo. El mundo íntimo del primer Batlle presidente*, Pág. 82

⁸ Cantera, Marcos. *Lorenzo. El mundo íntimo del primer Batlle presidente*, Pág. 83

(...) creo que saldré un floretista o espadachín consumado. Me tengo fe para el manejo del arma blanca. El otro día desafié al maestro del gimnasio a hacer estocadas y aunque ha tomado muchas lecciones lo cubría a estocadas en un momento. Después me agarré con otros individuos que han aprendido algo y a todos me los llevé por tabla. Pude notar entonces la fuerza que he adquirido en el brazo, pues apenas me fatigaba.⁸

En Francia, las carreras a pie con premios en dinero se habían consolidado a partir de 1853. Luego de 1865 se convirtieron en uno de los pasatiempos más populares de París, cuando además se comenzó a apostar por sus resultados. Las competencias se realizaban inicialmente en el Hipódromo de Longchamps, en los bosques de Boulogne.⁹

Batlle - según surge claramente de la cita anterior (“apostaban a correr en las calles de París”) - compitió en ellas con su amigo Ramón López Lomba, ganándole y apostando por sus resultados. Estas experiencias tendrán fuertes consecuencias posteriores.

Cuando retornó a Montevideo a principios de 1880, Batlle fundó junto a otros jóvenes universitarios asiduos concurrentes al Ateneo de Montevideo (Claudio Williman, Juan Smith, Prudencio Vázquez y Vega, José Bustos, Germán Bocage, etc.), el Club Victoria, Sociedad de Tiro y Gimnasio de Montevideo. Fue también conocido por “Gimnasio y Tiro Nacional”, donde se practicó por largo tiempo gimnasia, esgrima, tiro y atletismo. Incorporaron a tal fin al Prof. Paul Lebet, (suizo, luego fundador del L’Avenir) experto en gimnasia, al maestro de esgrima español Mariano Sabat¹⁰ y luego al maestro Peregrín Rivas.

Era un secreto a voces que allí se conspiraba contra el gobierno de Santos. Finalmente las aspiraciones de este grupo se concretaron en la Revolución del Quebracho (30 y 31 de marzo de 1886) donde varios de los socios del Club ejercieron funciones importantes en las jefaturas de los distintos destacamentos (Batlle, Juan A. Smith, Claudio Williman, etc.). El fracaso fue total y la mayoría de los participantes cayeron presos, aunque fueron liberados prontamente.

En 1883 Batlle, que ejercía la presidencia del Club, había presentado a su Directiva un primer proyecto de “Juegos Atléticos Anuales”. Así lo atestigua la historiadora Alba Cassina de Nogara:

Batlle presentó a la Sociedad de Tiro y Gimnasio Montevideano un “Proyecto de Reglamento para la realización de Juegos Atléticos Uruguayos” en la mencionada Sociedad. (El 30 de julio de 1906, Rafael Favaro, que había sido secretario de esa Sociedad, envía una carta a Batlle felicitándolo por el Proyecto de Ley de creación de los Juegos Atléticos en Uruguay y recuerda su proyecto

⁹ Diem, Carl. *Historia de los deportes. Vol II*. Ed. Luis de Caralt. Barcelona. 1965, Pág. 210

¹⁰ Buzzetti, José – Gutierrez Cortinas, Eduardo. *Historia del deporte en el Uruguay (1830 – 1900)*. Ed. de autor. Montevideo. 1965, Pág. 50

reformador y de grandes proporciones que había presentado a la Sociedad que ambos integraban)¹¹.

Justamente Favaro sería designado como primer funcionario administrativo de la Comisión Nacional de Educación Física en 1911 y siendo despedido en 1914, fundamentó su reclamo de reintegro en su amistad con Batlle.¹²

Según rescata Luzuriaga, Batlle era asiduo asistente a los partidos del Albion a fines del siglo XIX. Su fundador Henry C. Lichetemberger así lo asegura en las páginas de la revista Mundo Uruguayo del 19 de junio de 1924.¹³

El Batlle gobernante y la Comisión Nacional de Educación Física.

Cuando el 1º de marzo de 1902 Batlle fue elegido Presidente de la República en la Asamblea General, contó con el voto de nueve legisladores blancos, encabezados por Eduardo Acevedo Díaz. Entre esos blancos, llamados por la prensa “calepinos” (por un famoso caballo de Maroñas que cambió de stud), estaba Juan A. Smith el que, junto a sus compañeros fueron suspendidos por ese motivo, del Partido Nacional.¹⁴

Un primer gesto sobre el deporte, fue tomado en agosto de 1904, cuando finalizando la revolución que desatara Aparicio Saravia y a instancias de su colaborador Dr. Pedro Manini Ríos - fundador de Club Nacional de Fútbol - Batlle concedió las amnistías y los salvoconductos correspondientes a los futbolistas albos Amilcar, Carlos y Bolívar Céspedes y a Guardenolo Pigni, exiliados en Buenos Aires, así como también a Gonzalo Rincón, escondido en el interior del país, todos para evitar la leva. Esto le permitiría ganar a Nacional, poco días después, la final del Campeonato Uruguayo del año anterior frente al CURC por un tanteador de 3 - 2.^{15 16}

El 7 de julio de 1906 Batlle, con la firma del Dr. Claudio Williman (Ministro de Gobierno), remitió al Parlamento un proyecto de ley proponiendo la creación de “los Juegos Atléticos Anuales a que son llamados todos los habitantes del país, no profesionales”, seguramente inspirados en aquellas carreras en que había participado en París y en el posterior proyecto presentado a su club. Se proponía destinar “la cantidad de cincuenta mil pesos (\$ 50.000) para la institución de premios a los vencedores en dichos juegos y para gastos del concurso”

¹¹ Cassina, Alba. “Cronología de don Pepe Batlle. Un espíritu nuevo”.http://donpepebatlle.com/cronologia/espiritu_nuevo.htm#1882. Acceso: 2 de marzo de 2002

¹² Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 24 de abril de 1915

¹³ Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*. Pág. 255

¹⁴ Acevedo, Eduardo. *Anales Históricas del Uruguay. Tomo V.*. Montevideo. Ed. Biblioteca Nacional. 1934. Pág.259

¹⁵ Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*. Pág. 85

¹⁶ Laborido, Gastón. *Diarios, fútbol y guerra civil en el Uruguay de la primera década del siglo XX. En A romper la red. Miradas sobre el fútbol, cultura y sociedad*. Biblioteca Nacional. 2014. Pág.187.

Finalmente se aprobó la realización de esos “Juegos” pero con el aditamento de una “Comisión” (Nacional de Educación Física), que fomentase las actividades de Cultura Física en el país.

Fue idea del diputado oficialista Dr. Antonio Cabral (luego ministro de Instrucción Pública e Industria del gobierno de Williman) en la Comisión de Fomento de la Cámara. Según el propio Cabral, se había inspirado en la legislación argentina contemporánea. Luego de una importante discusión en Sala, se aprobó en el plenario de la Cámara de Representantes el 1 de diciembre de 1906 y en la de Senadores, el 2 de julio de 1909, volviendo nuevamente a la Cámara de Diputados para su dilucidación parlamentaria.¹⁷

El 1º de marzo de 1911 asumía por segunda vez José Batlle y Ordóñez la Presidencia de la República, con la abstención del Partido Nacional, que no concurrió a las urnas para mostrar su rechazo a este segundo período de gobierno del líder colorado.

Pocos días después y a instancias del Presidente de la Liga Uruguaya de Fútbol, diputado Dr. Héctor Rivadavia Gómez, el 4 de julio de 1911 se logró considerar nuevamente el proyecto y en pocos minutos, se le sancionó en la Cámara de Representantes.

Finalmente, el 7 de julio de 1911, exactamente cinco años después de presentado, se promulgó, con la firma de Batlle y la del Ministro de Instrucción Pública Dr. Juan Blengio Roca, la Ley de Creación de los Juegos Atléticos Anuales y de la Comisión Nacional de Educación Física (Ley 3.789).

Entre sus cometidos se preveía el de la construcción de campos deportivos. Su artículo 2º se refería a ello: “Destínase la cantidad de \$ 50.000 anuales para el fomento de la educación física en el país, establecimiento de campos populares de juegos e institución de premios para los vencedores de los concursos anuales”

Cuando hubo que elegir a los integrantes honorarios de la corporación, Batlle resolvió encabezarla con su compañero de Club y aliado, el mencionado político blanco Juan A. Smith, ya integrante del Directorio del Banco de la República (BROU).

También la conformaban Héctor R. Gómez, Presidente de la Liga Uruguaya de Football (luego Asociación Uruguaya de Football), Pedro Towers, ex vicepresidente de la Liga, primer presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes y figura importante de la masonería, condición que compartía con otro miembro, el Dr. Alfredo Vidal y Fuentes, Presidente del Consejo Nacional de Higiene. Los acompañaban otros miembros “ex-oficio”, es decir aquellos que la integraban por los cargos detentados. Es el caso del Rector de la Universidad, del Inspector Nacional de Instrucción Primaria y del Director de la Escuela Militar. Asimismo engrosaron ese Directorio varios dirigentes de distintas instituciones deportivas del momento.

¹⁷ Sesiones referidas al tratamiento del Proyecto de Ley en las cámaras de Diputados y Senadores. Revista *Uruguay Sport* N° 1. Ed. Comisión Nacional de Educación Física. Montevideo, 1918 Pág 58.

Juan A. Smith y Pedro C. Towers, había sido a su vez, compañeros de Batlle en sus estudios secundarios en el «Seminario Inglés», y ambos primeros atletas y jugadores de fútbol de nuestro país, en el Montevideo Cricket en su campo de deportes de La Blanqueada, en 1878.

Juan A. Smith al ser designado presidente del nuevo organismo y encontrarse con la responsabilidad de planificar su tarea, la dirigió hacia tres áreas o “núcleos” fundamentales.

Para la primera, referida a la Educación Física en la Educación, intentó contratar al reconocido fundador del Sistema Argentino de Educación Física y del primer Instituto Normal de Educación Física en su país (actualmente lleva su nombre) el Dr. Enrique Romero Brest. Los emolumentos requeridos por el especialista resultaron demasiado onerosos para la disponibilidad del Organismo y por lo tanto, se desistió. En su lugar, se organizó un improvisado Instituto de Cultura Física que, por distintas razones, dejó de funcionar al poco tiempo.

Para la segunda, la de la Cultura Física Comunitaria, Smith presentó un proyecto de su autoría, denominado “Plazas Vecinales de Cultura Física”, que resultó el inicio de las plazas de deportes, de amplia y exitosa trayectoria en Uruguay, sin parangón en el continente. Se construiría a partir de ese texto una red de instalaciones y servicios que, comenzando con la primera de 1913, hoy llegan a un centenar diseminadas en todo el territorio nacional.¹⁸

Para el tercer “núcleo”, el del deporte de competencia, presentó el Proyecto de “Stadium Nacional de Montevideo”.¹⁹ Estaría ubicado en los terrenos municipales de Punta Carreta y se trataba de una construcción de 20.000 metros cuadrados con pistas, canchas y graderías para 40.000 espectadores, sede del organismo, gimnasios, vestuarios, alojamientos, restaurantes, etc. y que fuera diseñado por el Arq. Silvio Geranio, coautor asimismo de los planos del Edificio Central de la Universidad de la República.

Comprendía en su “arena”, dos “fields” para el “football”, junto a las pistas “hípica, podística, ciclista y de patinaje”.²⁰

Sin embargo, Batlle no lo apoyó, pues su amigo y correligionario Haroldo Capurro lo había convencido de que Punta Carreta debía ser destinada al golf. Su argumento principal radicaba en que la sabiduría de los ingleses para elegir ese terreno público para tal deporte, eximía de toda otra discusión. No en vano, Haroldo Capurro sería elegido primer presidente del Club de Golf del Uruguay que ocuparían (y ocupa aún) esos terrenos públicos de Punta Carretas, los más valiosos de la Ciudad de Montevideo.

¹⁸ Smith, Juan A. “*Plazas Vecinales de Cultura Física*” Ed. Comisión Nacional de Educación Física. 1913. Montevideo

¹⁹ Smith, Juan A. “*Stadium Nacional de Montevideo. Moderno concepto de los Juegos Olímpicos. Los Stadia antiguos y modernos*” Ed. Comisión Nacional de Educación Física. 1913. Montevideo.

²⁰ Smith, Juan A. “*Stadium Nacional de Montevideo. Moderno concepto de los Juegos Olímpicos. Los Stadia antiguos y modernos*”. Pág. 23

Simultáneamente, se agravaba un fuerte y permanente enfrentamiento entre Smith y Héctor R. Gómez. Se saldaría cuando éste se adhirió al Riverismo (oposición interna al Batllismo dentro del Partido Colorado) y no fue confirmado en la Comisión Nacional de Educación Física, en julio de 1913.²¹

Sin embargo, quienes lo sustituyen a él y a otros miembros, transmitieron al Presidente de la República y al Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Baltasar Brum, permanentes quejas por el personalismo de Smith, lo que motivó sucesivas renunciaciones de los nuevos miembros.

Esta situación comenzó a resolverse cuando en mayo de 1914, Batlle y Brum hicieron ingresar sucesivamente a la Comisión personas de su confianza política. Ellos fueron el Dr. Francisco Ghigliani, el Dr. Atilio Narancio, el Dr. Alberto Galeano, el Dr. César Miranda y el Arq. José M. Aubriot (el otro coautor del proyecto de la Sede Central de la Universidad e intendente interino de Montevideo). Luego incorporará también al Dr. José Ma. Delgado (blanco independiente), dirigente reconocido del Club Nacional de Fútbol.

El Dr. Ghigliani – que pasó a liderar el grupo - propuso inmediatamente de ingresar, una nueva forma de gobierno “colegiado” para la Comisión Nacional de Educación Física, muy en consonancia con los lineamientos de Batlle para el gobierno nacional. Lo hizo a través de un proyecto de nuevo reglamento de la Comisión Nacional de Educación Física. Lo fundamentó “(...) abundando en consideraciones de orden social sobre las ventajas de transforman nuestro Instituto en un cuerpo colegiado”.²² Este nuevo sistema impuesto - en total coincidencia con la propuesta del momento de Batlle - consistía en que la presidencia y la vicepresidencia del Organismo debían cambiar cada mes. Esto y los constantes enfrentamientos de Ghigliani con Smith, provocaron que éste dejase de asistir y posteriormente renunciase, siendo sustituido por el hijo de Batlle, César Batlle Pacheco.

La Federación Deportiva Uruguaya

Otra de las iniciativas de Ghigliani fue la de la organizar “(...) ligas de los deportes bajo la superintendencia de la Comisión Nacional de Educación Física”.²³ Es decir, una cierta forma de estatizar el deporte.

Se concretó en enero de 1915 a través de la formación de la Federación Deportiva Uruguaya, integrada por delegados de la Comisión Nacional de Educación Física y de las “uniones” (federaciones) existentes o a fundarse.

²¹ De acuerdo al art. 2º de la Ley de Creación de la Comisión Nacional de Educación Física, cuando a dos años de su primera integración, se debió renovar sus autoridades.

²² Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 8 de junio de 1914

²³ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 30 de junio de 1914. El texto del reglamento aprobado de la propia Comisión Nacional de Educación Física indica en su artículo 1º que “La Comisión Nacional de Educación Física (...) es la autoridad oficial superior en el País, de todo cuanto se relaciones con la educación, cultura o deportes físicos y ejercerá vigilancia sobre los centros o sociedades de ejercicios físicos que se coloquen bajo su superintendencia”

Como miembros “neutrales” la integraron el Dr. Francisco Ghigliani (que la presidía), el Dr. Atilio Narancio (que oficiaba de Fiscal) y el Director Técnico de la Comisión Nacional de Educación Física, Prof. Jess Hopkins, profesor norteamericano traído al país por la Asociación Cristiana de Jóvenes para dirigir su Departamento Física y cedido al organismo oficial mediante el pago de una mensualidad, para que cumpliera con aquella función.

Hopkins opinaría sobre la Federación Deportiva Uruguaya, que “En su estilo, la federación es francesa (...)” seguramente aludiendo a la Unión Francesa de Sociedades de Deportes Atléticos (UFSDA), fundada en París 1885 y que agrupaba a todos los deportes de ese país, aunque aquella era de carácter privado y fuertemente amateur. La USFDA fue fundamental en la constitución del Comité Olímpico Internacional en 1894, ejerciendo el Barón Pierre de Coubertain su Secretaría.²⁴

La dirección de la Federación Deportiva estaría integrada, además de los neutrales, por los delegados de las “uniones”, es decir, las federaciones por deporte tal como se denominaban entonces. En principio, sólo las autoridades de las ya constituidas con anterioridad, las “uniones” de remo y ciclismo, se integraron, no así la de fútbol (la Liga Uruguaya de Fútbol, luego Asociación Uruguaya de Fútbol), que permanecería ajena a la Federación Deportiva Uruguaya.

Una de las tareas que asumió la Federación Deportiva Uruguaya fue, justamente, la de impulsar la creación de “uniones” en los restantes deportes. Desde marzo de 1915 con las primeras formadas de básquetbol y voleibol, hasta las últimas como la de natación, automovilismo y atletismo en 1918, se fueron creando progresivamente y a su impulso, las de gimnasia, lucha, hipismo (ecuestre), tenis, tiro, aviación, box y motociclismo.

El sistema de formación de las uniones consistía en la designación de “comisiones de fomento” de cada deporte, integrada por dirigentes y atletas destacados para suplirlas hasta tanto estas se formalizaran.

Entre los otros cometidos de la Federación Deportiva Uruguaya se destacaban el de “Organizar los campeonatos y todos los otros concursos de deportes físicos” (inciso B del artículo 2º), “Controlar, homologar y registrar los records y performances” (inciso C), “Homologar las decisiones de cada unión deportiva que no contravenga el presente Código” (inciso D), “Decidir en segunda instancia, sin perjuicio del recurso de apelación ante la Comisión Nacional de Educación Física, sobre las diferencias entre las sociedades deportivas (...)” (inciso E).²⁵

Estas disposiciones hicieron que, en los hechos, se aprobaran previamente los fixtures y calendarios²⁶, se entregaran apoyos económicos para las actividades, para locomoción y

²⁴ Gilles, Mireille – Gomensoro, Arnaldo. “*Jess T. Hopkins. Cien años de la introducción de básquetbol y del voleibol en Uruguay*”. Ed. A. C. J. - IMPO. Montevideo. 2012. Pág. 34

²⁵ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 30 de enero de 1915

²⁶ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 5 de diciembre de 1916

para premios y, especialmente, se proclamaran los campeones nacionales a través de sendos decretos del Poder Ejecutivo.²⁷

La Federación Deportiva Uruguay fue disuelta definitivamente por la Comisión Nacional de Educación Física el 11 de noviembre de 1918, a raíz de varios conflictos que se fueron sucediendo. La Comisión se había pronunciado ya en agosto por la autonomía absoluta de las entidades dirigentes de cada deporte, cesando la “superintendencia” del ente estatal en el deporte de competencia.²⁸

Batlle en la Comisión Nacional de Educación Física

Batlle transmitió el mando al Dr. Feliciano Viera el 1º de marzo de 1915. Cuatro meses y siete días después, se nombraron a los nuevos miembros de la Comisión Nacional de Educación Física para su tercer directorio, con vigencia por los dos sucesivos años. La mayoría de los nombrados ya eran integrantes del organismo, con una diferencia: a César Batlle Pacheco lo sucedería su padre, el último Presidente de la República, José Batlle y Ordóñez.²⁹

Una de las posibles hipótesis – que habría que probar – es que Batlle, convencido de las bondades del “colegiado”³⁰ haya querido practicar en la Comisión Nacional de Educación Física un ensayo del sistema, como una especie de “modelo” y por ello la integró, participando en la mayoría de sus sesiones semanales, comprometiéndose con sus accionar y siendo su activo protagonista hasta fines de 1919, es decir, por cuatro años.

Al año siguiente, 1916, la Asociación Uruguaya de Football fue invitada a un torneo internacional a disputarse en Buenos Aires, con motivo del Centenario de la Declaratoria de la Independencia, hecho registrado en Tucumán el 9 de julio de 1816. La cita fue para el 2 de julio en Buenos Aires. Participaron las selecciones de Chile, Brasil, Uruguay y la de los anfitriones. Luego de comenzado el torneo (en el cual se disputó la Copa Ministerio de RR. EE. y Culto de Argentina), el día 9 se reunieron los delegados de las asociaciones nacionales presentes y, ante la iniciativa del dirigente

²⁷ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 27 de junio y del 25 de julio de 1916

²⁸ En la resolución de la Comisión Nacional de Educación Física del 1º de agosto de 1918 se argumentaba que “(...) existen dos tendencias antagónicas para regir la unión de sociedades deportivas, siendo el principal fundamento de una de ellas, la libertad absoluta para regirse por sí misma en todos los casos, y en la otra, la existencia de una autoridad superior para regir todos los deportes (...) para el mayor y más rápido progreso de cada deporte, conviene el régimen de autonomía porque da mayor libertad de acción a los dirigentes de cada deporte (...), regula las decisiones sólo y exclusivo interés de cada deporte (...) los deportes que tienen vida propia asegurada por su misma importancia y prosperidad, no pueden admitir otra autoridad deportiva por encima de la suya para regir sus destinos” Y a continuación se resolvió “Clausúrese la Federación Deportiva Uruguaya”

²⁹ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 8 de julio de 1915

³⁰ Vanger, Milton. “*El país modelo. José Batlle y Ordóñez 1907 – 1915*” Ed. Arca – Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.1991, Pág. 172.

uruguayo Dr. Héctor R. Gómez, se resolvió conformar la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF).

El 17 de julio de 1916, Uruguay ganó el mencionado torneo, al empatar con Argentina en cero y sumar mayor puntaje. Fue al otro día de una final suspendida por incidentes en el Estadio de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, en Palermo. La nueva final se llevó a cabo en el Estadio de Racing en Avellaneda.

La Comisión Nacional de Educación Física, que tenía como presidente de turno en ese mes a Batlle y como vicepresidente al Arq. Juan Aubriot, felicitó a los campeones. Y como reconocimiento, resolvió entregar a la Asociación Uruguaya de Football un cuadro con la fotografía del equipo campeón.³¹

Días atrás, había decidido encarar la construcción de un “Stadium” en Punta Carretas para 20.000 espectadores, retomando la idea del proyecto de Smith. Para ello la Comisión estaba dispuesta a invertir entre diez y quince mil pesos “(...) siempre que el Municipio contribuya con igual suma para el mismo fin”.³² Se comisionó al Arq. Juan Aubriot para realizar los trámites ante la comuna y la confección de los planos respectivos.

Se llegó inclusive a autorizar el comienzo de las obras de la “pista chica” aunque aún no se tenía el terreno municipal correspondiente ni el imprescindible aporte municipal. Estas dos últimas tareas, luego de fracasar Aubriot en ellas, se le encomendaron al Dr. Ghigliani.³³

La construcción del Field Oficial

En diciembre de 1916, se reunió en Montevideo por primera vez la Confederación Sudamericana de Fútbol. Tomó, entre sus resoluciones, dos importantes: elegir a Montevideo como la próxima sede de su torneo y designarlo con el nombre de “Copa América”. El 16 de ese mes, la Asociación Uruguaya de Football a través del Dr. Héctor R. Gómez³⁴ y de Roberto Mibelli,³⁵ solicitó formalmente de la Comisión Nacional de

³¹ “Resolución 2429: Asociación Uruguaya de Fútbol: Se dispuso donar un cuadro a ese Instituto con la fotografía de los jugadores que tomaron parte en el team ganador del Campeonato Sud-Americano realizado en Buenos Aires con motivo del Centenario Argentino” Sesión del 25 de julio de 1916.

³² Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 8 de julio de 1916.

³³ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 3 de octubre de 1916

³⁴ El Dr. Héctor Rivadavia Gómez fue dirigente de Wanderers y Presidente de la Liga Uruguaya de Fútbol desde 1907 a 1912, diputado por el Partido Colorado en varias oportunidades y miembro de la Comisión Nacional de Educación Física desde 1911 a 1913, creador de la Confederación Sudamericana de Fútbol y su primer presidente.

³⁵ Roberto Mibelli fue fundador del primer River Plate, su dirigente y delegado ante la Liga Uruguaya de Fútbol (luego Asociación). Hermano de Celestino, también fundador y dirigente de ese club. Éste fue uno de los primeros periodistas deportivo que tuvo el país, haciéndolo desde las páginas del diario El Día, de donde fue despedido ante su reclamo por una sanción. Simultáneamente fue Secretario General de Partido Socialista e integrante por ese agrupamiento - junto al Dr. Emilio Frugoni - de la Asamblea Constituyente de 1916. Entabló una importante polémica sobre diferentes temas políticos con Batlle. Fue desde 1916 y hasta 1956 Gerente de la Asociación Uruguaya de Fútbol y de la correspondiente Confederación

Educación Física el “apoyo para construir un field” Se comisionó en este organismo el asunto a una comisión integrada por Batlle, Ghigliani y Delgado.

Como la Comisión no tenía fondos para solventar el gasto, en enero se elevó al Ministro de Instrucción Pública Dr. Rodolfo Mezzera (del cual dependía la Comisión Nacional de Educación Física) el pedido de autorización para solicitar un préstamo bancario de cincuenta mil pesos para la construcción de la cancha requerida por la Asociación Uruguaya de Football y proyectada por el Organismo. El Ministerio inmediatamente contestó que se necesita para tal fin, una ley aprobada por el Parlamento.³⁶ Téngase en cuenta que ese monto era muy importante para la época y sumaba exactamente lo mismo que el dinero que el Presupuesto Nacional (establecido por su Ley de Creación) destinaba anualmente a la propia Comisión Nacional de Educación Física.

La Municipalidad otorgó el permiso para construir el Stadium en el Gran Parque Central, en el sitio elegido por la Comisión Nacional de Educación Física, es decir, en el sector oeste junto a la avenida interna, siempre que fuese una construcción “de madera y provisoria” y sujeta a un posterior estudio de un proyecto para un parque de deportes. Y se esperaba desarmarlo luego de los seis partidos del torneo.

A su vez, se designó al Ing. Roberto Acosta como Director de Obras e integrante de una sub comisión especial interna, junto al Dr. José Ma. Delgado y el Arq. José M. Aubriot para ocuparse especialmente de tema. Asimismo se resolvió que Aubriot y Acosta se trasladen a Buenos Aires “a fin de visitar los distintos fields de football de aquella localidad” y se le encomienda a Acosta “la confección del plano definitivo”, que deberá luego aprobar la Comisión Nacional de Educación Física. Finalmente se resolvió integrar una delegación con los miembros Cnel. Ruprech, Dr. Ghigliani, Arq. Aubriot y Dr. Delgado para acordar con la Intendencia un convenio para respaldar la realización de las obras.³⁷

La delegación que se trasladó a Buenos Aires hizo un importante relevamiento de instalaciones deportivas, tomando abundantes fotografías que fueron entregadas a la sección correspondiente de la Comisión Nacional de Educación Física

El 13 de abril se aprobó la ley que autorizaba el préstamo de cincuenta mil pesos para la construcción del Stadium. Un decreto del 9 de junio reglamentaría dicha norma, siendo la entidad elegida el Banco Italiano.³⁸

En ese mes de abril se había comenzado con el movimiento de tierras y a fines del mismo se esperaba culminar esa tarea, así como también la confección de los “planos

Sudamericana, siendo considerado el más reputado experto en temas reglamentarios. También fue diputado por el Partido Comunista, siendo recordado entre otras cosas, por concurrir a las sesiones del Parlamento vestido de overol, queriendo demostrar así ser un genuino representante de la clase obrera.

³⁶ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 24 de enero de 1917

³⁷ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 23 de marzo de 1917

³⁸ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 13 de junio de 1917

definitivos” para hacer el respectivo llamado a licitación para la adquisición de los materiales necesarios, según el informe del Arq. Aubriot.³⁹

Simultáneamente, el Secretario y Director Técnico⁴⁰ de la Comisión Nacional de Educación Física Dr. Ghigliani, proponía la edición de un diario deportivo para el Campeonato Sudamericano, dado la escasa entidad que tenía esa información en la prensa diaria. Batlle, con experiencia sobrada en la dirección del diario El Día, expuso las dificultades del proyecto, especialmente por la carestía del papel a causa de la I Guerra Mundial.

Igualmente se aprobó invertir hasta \$ 1.000 en su publicación diaria durante el torneo y se resolvió que tendría el nombre de “Uruguay Sport”.⁴¹

Luego del Campeonato y a partir de enero de 1918 el periódico será sustituido por una revista mensual informativa, donde se incluirían las actas de la Comisión Nacional de Educación Física y sus resoluciones, resultados de diferentes eventos, partidos y torneos de las distintas “uniones” así como los realizados en las plazas de deportes, los balancetes mensuales del Organismo, material de estudio para los maestros de Educación Física, estatutos de las federaciones deportivas y en ocasiones, resúmenes de las actas de sus reuniones, entre otras noticias referidas al deporte y a la actividad física. Se extenderá hasta julio de 1926, en que cesó de editarse.⁴²

En mayo se resolvió que la Comisión Nacional de Educación Física contrate quince peones para “formar las cunetas que circundan la cancha”.⁴³ Finalmente, entre obreros y carpinteros, trabajaron en la construcción de Field Oficial la cantidad de ciento cuarenta y ocho operarios.⁴⁴

A partir del 23 de ese mes, la Comisión Nacional de Educación Física pasó a reunirse extraordinariamente todos los miércoles para tratar exclusivamente “asuntos relativos al Stadium”, manteniéndose las sesiones ordinarias de los días viernes, aunque en éstas se trataría igualmente estos asuntos.⁴⁵

El 6 de junio la Comisión Nacional de Educación Física concurre al Gran Parque Central para visitar las obras, lo que se repitió la semana siguiente, pero esta vez acompañados del Ministro de Instrucción Pública Dr. Rodolfo Mezzera.

³⁹ El movimiento de tierras fue realizado por cuadrillas de obreros de la Intendencia, que fue la única contribución de la misma a la construcción del Estadio (Informe del Ing. Acosta en la sesión del 16 de mayo de 1917)

⁴⁰ Jess Hopkins había regresado a fines de 1916 al Springfield College de la YMCA para finalizar sus estudios, siendo sustituido en la tarea en forma honoraria por el Dr. Ghigliani, función que desarrolló hasta 1920 en que fue sustituido por otro egresado de esa institución, el uruguayo Julio J. Rodríguez.

⁴¹ Sesiones de la Comisión Nacional de Educación Física del 25 y 27 de abril de 1917

⁴² Revista *Uruguay Sport* (del N° 1 al N° 96) Años 1918 - 1926

⁴³ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 16 de mayo de 1917

⁴⁴ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 19 de setiembre de 1917

⁴⁵ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 23 de mayo de 1917

El 9 de ese mes se abren las propuestas para la compra de la madera necesaria para la construcción de la Tribuna Principal y Palco Oficial eligiéndose a la Barraca Central de Francisco Matto, ubicada en la Av. 18 de Julio esquina Magallanes. La madera adquirida consistía en tablones de pino brasil con la tirantería de pino tea. El costo de este material totalizó los treinta y un mil pesos, es decir mas del 60 % del dinero disponible.⁴⁶

En julio se compraron 2.000 sillas plegables para el Palco Oficial y la Tribuna Principal, se contrató con el Banco de Seguros un seguro contra incendios y se gestionó ante el Cuartel de Bomberos la presencia de efectivos de guardia, en prevención a este tipo de siniestro, haciéndose cargo de este último gasto la Jefatura de Policía de Montevideo.⁴⁷

Luego de un intento de cubrir con lonas de la Armada la Tribuna Principal - lo que fue rápidamente desechado - a principios de agosto se adquirió por llamado a precios, la madera para la construcción de un techo para ese sector. En este caso el proveedor seleccionado fue la Barraca de Juan Pons, ubicada en la calle Vilardebó esquina Zapicán, en el límite de los barrios Reducto y Bella Vista. Se resolvió asimismo donarle a la Confederación Sudamericana de Fútbol (con autorización del Ministerio de Instrucción Pública) las medallas para los ganadores del torneo.

También se recibió una denuncia del Dr. Héctor R. Gómez de deficiencias en la nivelación del terreno, lo que fue rechazado y desmentido por el Director de Obras Ing. Roberto Acosta. Este incidente estaría develando tensiones no muy explicitadas entre la Asociación Uruguaya de Football y el Gobierno.⁴⁸

Simultáneamente y al fracasar la adquisición en Europa por la guerra, la Confederación Sudamericana de Football compró un trofeo - luego denominado Copa América - en la Joyería Escasany de la calle Corrientes de Buenos Aires. Su costo fue de 30.000 francos y se lo financió con el aporte de todas las federaciones integrantes, a razón de unos 750 francos por cada una.

Poco después se aprobó la colocación de un tejido perimetral de alambre reforzado, adquiriéndose al Sr. Angel Pelozzi.⁴⁹

La fecha inicial para la inauguración fijada en el feriado del 25 de agosto no pudo ser cumplida y fue postergada para el mes de setiembre. El Campeonato se inauguraría recién el 30 de setiembre y duraría dos semanas.

⁴⁶ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física A del 1° de agosto de 1917

⁴⁷ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 17 de julio de 1917

⁴⁸ Sesiones de la Comisión Nacional de Educación Física del 8 y del 22 de agosto de 1917

⁴⁹ Sesiones de la Comisión Nacional de Educación Física del 11 y 24 de agosto de 1917



Foto 2 Field oficial

A comienzos de ese mes, la Comisión Nacional de Educación Física y la Asociación Uruguaya de Football aprobaron un convenio para que ésta pudiera hacer uso de las instalaciones para el Campeonato Sudamericano. Se acordaron entonces las condiciones para que el Organismo pueda aplicar el producido (por venta de entradas y otras recaudaciones) al pago del préstamo que se realizó con el Banco Italiano. Asimismo se le exigió a la Asociación Uruguaya de Football el tener a disposición un palco para la asistencia de los integrantes de la Comisión Nacional de Educación Física y quienes ella invite, así como lo propio para la Junta Económico Administrativa, la Intendencia y el personal de la Policía.⁵⁰

Entre los elementos que también se construyeron, figuraron una importante cantidad de postes de hormigón que sirvieron – unidos por tirantes – para contener al público de las tribunas, especialmente de los dos taludes detrás de los arcos. Dos de esos postes se

⁵⁰ El convenio establecía que luego de “deducidos los gastos” y la conformación de un “fondo de cuatro mil pesos, el producido se ponga a disposición de la Comisión Nacional de Educación Física a efectos de que ésta compense las pérdidas que puedan producir las instalaciones provisorias. Si cubiertas aquellas hubiere algún excedente, él volverá a los fondos de la Asociación” (Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 12 de setiembre de 1917)

pueden apreciar actualmente detrás de la tribuna sur de la actual Pista Oficial de Atletismo.

Es de destacar que José Batlle y Ordóñez fue un activo participante de este proceso, asistiendo a más del 60% de las sesiones de la Comisión Nacional de Educación Física implementando la construcción del Field Oficial. A pesar de que el momento era políticamente muy agitado, en la medida que se estaba en plena discusión, negociación y campaña entorno a la Reforma de la Constitución. Su aprobación por plebiscito se realizó poco después, el 25 de noviembre de 1917. Durante el mes de setiembre de 1917, la presidencia rotativa del organismo estuvo a cargo de Batlle, que la ejerció a plenitud.

El Campeonato Sudamericano

La Asociación Uruguaya de Football invitó especialmente a asistir al Campeonato a los miembros de la Comisión Nacional de Educación Física y le remitió cuarenta entradas “libre acceso”, a tales efectos.⁵¹

Cuando el domingo 30 de setiembre se inauguró en el Field Oficial el Campeonato, se verificó la participación de cuatro selecciones: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Esa jornada consistió en el partido entre Uruguay (4) y Chile (0) con el arbitraje de Germán Guazzone (argentino). El miércoles siguiente, 3 de octubre, lo hicieron Argentina (4) y Brasil (2) siendo el árbitro el chileno Carlos Fanta. El sábado 6 se enfrentaron Argentina (1) y Chile (0) arbitrados por el uruguayo Álvaro Saralegui. Al día siguiente, domingo 7, Uruguay (4) y Brasil (0) arbitrando Germán Guazzone. El viernes 12 (feriado) lo hicieron Brasil (5) frente a Chile (0) siendo el árbitro el uruguayo Ricardo Vilarino. El domingo 14 se realizó el partido final entre Uruguay y Argentina y, como ambos tenían puntaje perfecto, el ganador se llevaba la copa. El partido, arbitrado por el chileno Juan Livingston, finalizó con triunfo de Uruguay por 1 a 0, lo que fue festejado ardorosamente por el público, que invadió la cancha.⁵²

⁵¹ Sesión de la Comisión Nacional de Educación Física del 3 de octubre de 1917

⁵² Ríos, Carlos. *Historia de los Campeonatos Sudamericanos de Football*. Montevideo. Ed. de autor. 1944. Pág. 29 - 32



Foto 3 Batlle en el palco

Una novedad: La selección de Uruguay presentó un “Entrenador” en la persona de Ramón Platero, de posterior e importante trayectoria profesional en Brasil.⁵³ Deberán pasar once años para que esto se repita, en ocasión de la asistencia a los Juegos Olímpicos de 1928 en Ámsterdam.

Los gastos consumieron casi todo el “producido”, teniendo la Comisión Nacional de Educación Física que hacerse cargo del pago de las cuotas de amortización del préstamo de cincuenta mil pesos del Banco de Italia. Quedó, luego de cubrir los gastos, la cantidad de \$ 6.389,42. Si se le restan – como se vio – el “fondo de cuatro mil pesos” que retuvo la AUF, lo que efectivamente devolvió a la Comisión para pagar el préstamo fue la irrisoria suma de \$ 2.389,42, lo que no dio ni para la primera cuota.⁵⁴

Fin del primer “Field Oficial”

Luego de terminado el torneo, el Field Oficial tuvo diferentes usos, pero el principal fue el de permitir la realización de los partidos oficiales y amistosos de fútbol, tanto de la Asociación Uruguaya de Football como de otras entidades como la Liga Universitaria de Football. También albergó a espectáculos de teatro y conciertos musicales

Accediendo a la exigencia de la Intendencia de Montevideo y teniendo en cuenta un proyecto de nuevo estadio, la Comisión Nacional de Educación Física resolvió, en la sesión extraordinaria del 2 de agosto de 1918:

Procédase a la demolición del Field Oficial, en el próximo mes de octubre, debiendo comunicarse a la Intendencia Municipal a los efectos y aceptar, en

⁵³ Longo, Ariel. *Campeones. Tanta gloria olvidada*. Montevideo. Ed. de autor. 2012 Pág. 60

⁵⁴ Prats, Luis. *La crónica celeste*. Montevideo. Ed. Búsqueda – Fin de Siglo, 2000. Pág. 44

principio, el Proyecto del cual se dio lectura, sin perjuicio de estudiar cualquier otra fórmula que se presente y siempre que la Asociación Uruguaya de Football no pueda construirlo por su propia cuenta, disponiéndose se pase nota en tal sentido y a sus efectos a la Asociación Uruguaya de Football con transcripción del Proyecto de Convenio.

Si bien la “demolición” a que hace referencia la resolución, recién se llevó a cabo dos años después, en ese Proyecto (que se terminó de acordar en 1920) y en la segunda parte de la resolución, está la base de la construcción en 1930, del Estadio Centenario de Montevideo.

Entre tanto también sirvió para la realización de importantes competiciones de atletismo, destacándose el 1er. Campeonato Sudamericano de Atletismo, realizado en abril de 1919, participando en la oportunidad sólo Chile y Uruguay. En esa ocasión, los futbolistas y atletas del Club A. Olimpia, Isabelino Gradin y Andrés Mazzali resultaron los primeros campeones sudamericanos en pruebas de velocidad.⁵⁵



Foto 4 Field oficial desarmado

José Batlle y Ordóñez fue reelecto miembro de la Comisión Nacional de Educación Física en julio de 1919, por dos años. Sin embargo su asistencia se espació y sus últimas presencias en las sesiones fueron de diciembre de 1919

Consecuencias para desarrollo deportivo uruguayo

La organización estatal del deporte de competencia con el funcionamiento de la Federación Deportiva Uruguaya - inédita en América - tuvo importantísimas

⁵⁵ Piñeyrúa, Darwin. *Evolución Histórica y estructura actual de la Confederación Atlética de Uruguay*. Tesis de grado en la Escuela Alemana de Deportes de Colonia. Montevideo. S/e. 1989. Pág.32

consecuencias para el desarrollo posterior del deporte, algunas de las cuales, con variaciones, se mantienen hasta el presente. Sobre todo, teniendo en cuenta que incidió fuertemente en el período que se ha denominado de “fundacional”, con todas las implicancias que ello supone.⁵⁶

La primera consecuencia se refiere a que la experiencia de la Federación como órgano de superintendencia del deporte nacional, radicó fuertemente la idea en la sociedad de que la Comisión Nacional de Educación Física constituía el “ente rector” del deporte uruguayo, noción desvirtuada a partir de la disolución de esa Federación.⁵⁷

Una segunda tuvo que ver con el rendimiento deportivo de nuestros equipos y deportistas con relación a la región. Una de las responsabilidades de la existencia de las federaciones creadas a impulso del Estado a través de Federación Deportiva Uruguay, fue que cada deporte debía organizar anualmente sus campeonatos nacionales. Esta exigencia obligaba a una competición sistemática, cuyo resultado directo fue la elevación sensible de la calidad de los rendimientos en esas disciplinas. Y que reforzó la idea – también en el deporte – de que se estaba en un país excepcional. El resto de los países del sub continente tuvieron sus organizaciones federativas bastante posteriormente.⁵⁸

Una tercera consecuencia se relaciona con un fuerte proceso de socialización de conductas dirigenciales (a través de códigos asumidos o lugares comunes deportivos), que fueron tomados como válidos por deportistas, periodistas, autoridades y por tanto, por toda la sociedad y que llegan, bastante incólumes, hasta el presente.

Estas formas de hegemonía sobre el deporte tendrían en su base una especie de relación simbiótica entre el Batllismo y el deporte⁵⁹. La presencia de Batlle y de sus principales colaboradores en este proceso así lo probaría. Caetano matiza este concepto y lo plantea como “relación compleja”.⁶⁰

Pero lo que sí aparece como válido es que hay una serie de verdades que se presentan como incuestionables y que aparecen tanto en la práctica política del Batllismo como en el deporte. Esas verdades se consolidan a través del mecanismo de los “lugares

⁵⁶ Gomensoro, Arnaldo. “*Historia del Deporte, la Educación Física y la Recreación en Uruguay. Crónicas y Relatos*”. Montevideo. Ed. Instituto Universitario A. C. J. 2015. Pág.

⁵⁷ Rodríguez de Vecchi, Raúl. “Facultades de la Comisión Nacional de Educación Física en materia deportiva” en *Anales de Educación Física*. Tomo V. N° 2 Ed. Comisión Nacional de Educación Física. Montevideo. 1961 Pág. 5 - 16

⁵⁸ En el caso de básquetbol, la iniciativa de la “unión” uruguaya de formar una confederación sudamericana, en ocasión de los “Juegos Olímpicos Latinoamericanos” realizados en Río en setiembre de 1922 (para conmemorar el centenario del Grito de Ipiranga), sólo contó con el apoyo de Argentina, pues ningún otro país tenía ese deporte organizado. Hubo que esperar hasta 1930 cuando se pudo finalmente fundar la Confederación Sudamericana en Montevideo y realizar el correspondiente Primer Campeonato Sudamericano de Básquetbol con la participación de Uruguay, Chile, Argentina y Brasil.

⁵⁹ Morales, Andrés. *Batllismo y Fútbol*. www.efdeportes.com/efd62/batlle.htm Acceso: 10 de setiembre de 2004.

⁶⁰ Alfaro, Hugo - Caetano, Gerardo et al. *Escrito en el césped*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental. 1998 Pág. 9.

comunes” y/o del “sentido común deportivo”, en la acepción que le da Álvaro Rico, cuando indica que

El sentido común definido como el ‘más común de los sentidos’ nos explica la complejidad social a través de ‘lugares comunes’ que provee seguridades, asentando así las razones de la obediencia ciudadana en fórmulas triviales compartidas por todos, opiniones inofensivas y creencias no problematizadas.⁶¹

La primera verdad arraigada en este “sentido común deportivo” de nuestro país, es el concepto de que el Estado tenía (y tiene) la obligación de asistir económicamente a todas las disciplinas deportivas en sus diversas manifestaciones, tanto en el ámbito nacional como en la competencia internacional, a pesar de ser una actividad privada, independiente y autónoma.

Las experiencias posteriores, especialmente la asistencia a los Juegos Olímpicos, la construcción del Estadio Centenario y la organización de I Mundial de Fútbol, la organización de los primeros campeonatos sudamericanos de atletismo y básquetbol, la construcción de Stadium de la Ciudad Vieja, del Velódromo Municipal, de la Piscina de Trouville, etc., todas iniciativas financiadas por el Estado, parecen abonar el establecimiento de esa obligación, muy sintonía con la actitud estatista del batllismo.

Así lo sostiene Demassi, cuando afirma que “De hecho, es a partir de Batlle y Ordóñez que se admite el cumplimiento necesario de determinadas funciones por parte del Estado, incluso de aquellas que antes parecían ser puramente contingentes o completamente ajenas.”⁶²

El diario El Día, vocero oficial del Batllismo, lo afirma claramente: “(...) ningún país Sud Americano está actualmente en condiciones de obtener un progreso sportivo general sin una fuerte ayuda del Estado, una ayuda mucho mayor aún que la que la otorgada en el Uruguay, que hoy es ya insuficiente”⁶³

Esta especie de paternalismo estatal donde adquieren protagonismo dirigentes de relevancia política, que ejercían (y ejercen) esa forma de actuar, se extendía (y extiende) en el deporte sobre dirigentes, hinchas y jugadores, expresándose en decisiones que abarcaban desde lo social y lo familiar, hasta lo técnico y administrativo. El paternalismo - y el amiguismo consiguiente - fue (y es) la forma predominante de relacionamiento en el seno del movimiento deportivo uruguayo. Carina Blixen afirma asimismo que fue y es un camino de ida y vuelta: “Con la inserción en el fútbol, los políticos crearon un canal privilegiado – utilizado hasta el día de hoy – de contacto con esas “masas” en el momento incipientes”.⁶⁴

⁶¹ Rico, Álvaro. *Cómo nos domina la clase gobernante*. Montevideo. Trilce.2005. Pág. 85

⁶² Demassi, Carlos. *La relación batllismo – Estado: un concepto problemático*. Fundación Vivián Trías Cuaderno N°25 www.fundacionviviantrias.org/drupal/default/files/cuaderno-25.pdf. Pag. 6. Acceso: 2 de setiembre de 2008

⁶³ Diario El Día. 19 de enero de 1918. Citado por Carina Blixen. *Isabelino Gradín. Testimonio de una vida*. Montevideo. Ed. Del Caballo Perdido. 2000. Pág. 79

⁶⁴ Blixen, Carina. *Isabelino Gradín. Testimonio de una vida*. Pag. 29

Otra forma que ha quedado establecida en el imaginario colectivo referente al deporte (que también tiene un símil en el Batllismo) es la forma de reclutamiento de colaboradores, dirigentes voluntarios y remunerados. Siguiendo a Maurice Duverger⁶⁵, veremos que en un “partido de masas” como es el Partido Colorado (en oposición a los “partidos de cuadros”), la cooptación es su forma fundamental de adscripción de dirigentes. Se entiende por cooptación “llenar las vacantes que se producen en el seno de una corporación mediante el voto de los integrantes de ella” y también “recomendar a un amigo”.⁶⁶

El incidente de la elección de Río Negro de noviembre de 1912, muestra a las claras como Batlle influía directamente en la elección de candidatos en cada distrito electoral del país, ejerciendo la conocida “influencia directriz”.⁶⁷

Si observamos el movimiento deportivo uruguayo, podemos concluir sin esfuerzo que el mismo sistema con que se reclutaban (y se reclutan) la mayoría de los dirigentes voluntarios y/o remunerados en los ámbitos clubísticos y federativos, es a través justamente de recomendaciones de amigos, conocidos, colegas profesionales o comerciales o por haber sido reconocido deportista de la disciplina.

En su autobiografía, el ex presidente del Club Nacional de Fútbol Miguel A. Restucia, cuenta que “(...) comenzó mi vinculación en la historia interna del club, al vincularnos con Homero Bagnulo⁶⁸ (...) Después de muchos ruegos (...) acepté que en una próxima elección de Nacional, ocupara en la lista el primer lugar a la Comisión Fiscal”⁶⁹

Otro de las socializaciones aceptadas tiene que ver con el espontaneísmo y un accionar de claras características artesanales. En este sentido, se privilegia la habilidad personal del dirigente político, con su capacidad de improvisación y astucia (“viveza criolla” u “olfato”) frente a estrategias que jerarquice la planificación y organización (con la necesaria fijación de objetivos claros a mediano y largo plazo, la detenida y racional organización, su ejecución y la evaluación consiguiente, etc.) Esto lleva a la búsqueda de atajos a través de personajes providenciales que proveen soluciones salvadoras a los problemas sistémicos y coloca en los primeros lugares de la dirigencia deportiva a personas que cultivan el llamado popularmente “talenteo”, como sinónimo de intervención salvadora sin fundamentos ni conocimiento de causa.

En el Batllismo, estas intervenciones con claros signos de actuaciones contradictorias en lo programático se verificó, por ejemplo, en el caso de Viera, que en 1916 pasó de un ferviente reformismo progresista, a un “alto”, muy en coincidencia con planteos conservadores, acordando en detener el “avancismo” (como se denominaba al accionar batllista) reiteradamente reclamado por la oposición.

⁶⁵ Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. México. Ed. FCE. 1957

⁶⁶ DRAE. De latín “Cooptare” dle.rae.es/id=Ail936B

⁶⁷ Vanger, Milton. *El país modelo. José Batlle y Ordóñez. 1907 – 1915*. Montevideo. Ed. Arca – Ediciones de la Banda Oriental. 1991. Pág. 205

⁶⁸ Ex vicepresidente del Club Nacional de Fútbol

⁶⁹ Restucia, Miguel A. *Mi vida y algunas de sus historias*. Montevideo. Ed. de autor. 1999. Pág. 27

Es interesante observar que, cuando se pretendía resolver algún asunto de forma rápida, improvisada, por recomendación política, para salir del paso, sin exigencia, “para tapan el ojo”, en vastos sectores de la administración pública se requería hacerlo “a lo batllista”, salteándose a otros expedientes o beneficiarios que tenían prelación. A estos efectos, lo común era que el “recomendado” se presentara con una “tarjeta” de algún político relevante.

Esta forma improvisada de actuar se hizo bien evidente posteriormente cuando para Maracaná, la desorganización fue total, haciendo que el arquero Roque Máspoli afirmara que “Marchamos a la criolla, dejando todo para último momento, a la buena suerte, a que rueden bien las cosa” y que el delantero Oscar Míguez pidiera “Que todo se arregle de antemano y sin el apuro que luego malogra todas las esperanzas, al tenerse que trabajar apresuradamente y sin un plan preconcebido”.⁷⁰

El haber conseguido muy buenos resultados deportivos en esas circunstancias consolidó el convencimiento que por ese camino de improvisaciones, artesanalmente, igual se podría avanzar, idea que aún es muy difícil de cambiar.

Una última característica de esta etapa, se refiere a las formas de profesionalización de los jugadores, inicialmente conocida como “profesionalismo marrón”⁷¹, ligada al otorgamiento de puestos en la administración pública (“acomodos”) y a la necesaria adhesión política del jugador a la fracción política.

Este sistema, característico del clientelismo de los partidos tradicionales, prosiguió luego de que en 1932 se instaurara legalmente el profesionalismo en el fútbol y llegaría hasta la década del 60, cuando los compromisos con el FMI impusieran la finalización del engrosamiento del aparato burocrático estatal, aunque prevalecieron formas encubiertas de ese clientelismo, como los contratos de obra, de función pública, las pasantías y los becarios.

El periodista Diego Lucero describía “el acomodo” del deportista de esta manera: “Así era el fútbol de entonces ¿Dólares? No. Laburo, que se consideraba como premio y paga. El mejor premio y la mejor paga”⁷²

Entre otros muchos ejemplos, se recuerda dónde se “acomodaron” a distintos futbolistas⁷³: Isabelino Gradin en la Aduana, Juan Peregrino Alseldo en UTE, Víctor Rodríguez Andrade en la Cámara de Senadores, José Nasazzi, Pedro Petrone, Obdulio Varela y Andrés Mazzali en Casinos Municipales y Pedro Cea en la Intendencia.

⁷⁰ Garrido, Atilio. *Maracaná. La historia secreta*. Montevideo. Ed. del autor. 2013. Pág. 240

⁷¹ Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*. Pág. 155

⁷² Lucero, Diego. *Estrellas deportivas N° 87*. Montevideo Ed. El Diario 1979. Pág. 2

⁷³ Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*. Pág. 165

Pero no sólo se “acomodaba” a los jugadores de fútbol: el atleta Hércules Ascune en ANCAP, el basquetbolista Oscar Moglia en la Comisión Administradora del Poder Legislativo, el pelotari César Bernal en UTE y el boxeador Dogomar Martínez en la DGI. Ellos fueron buenos ejemplos de ese procedimiento, que si bien la opinión pública condenaba, en estos casos era aceptada.

Parecería que este tipo de recompensa se ha reinstaurado actualmente a través de la figura de contratos a término como soldados, que otorga a una veintena de deportistas el Ministerio de Defensa Nacional.⁷⁴

Conclusiones

De lo expuesto, surgiría de manera clara la incidencia personal de José Batlle y Ordóñez en este proceso, tanto cuando propone – de acuerdo a sus propias experiencias – la realización de torneos atléticos, como cuando posteriormente avala la constitución de la Comisión Nacional de Educación Física y especialmente, cuando poco después de dejar la Presidencia de la República, ingresa a actuar en el Organismo y lo hace a plenitud por cuatro años, en un momento especialmente significativo de su actuación política y también del desarrollo deportivo del país, con todo el peso simbólico que tenía su figura.

La implicancia y aval de Batlle al transformar la Comisión en un organismo colegiado (con presidencias y vicepresidencias rotativas mensualmente), en plena polémica con partidarios y opositores y del cuál él mismo fue protagonista principal, hace preguntar si no fue un intento de demostrar, en la práctica, de la bondad del sistema. Parafraseando a Vanger, un “organismo modelo”.

La actuación de fuertes elites políticas en la dirección de deporte permitiría inferir que, en la génesis de la cultura deportiva uruguaya, influyó decididamente las formas de accionar del Batllismo, con la participación dirigencial de un nuevo equipo partidario integrado - a partir de 1912 - por jóvenes y emprendedores profesionales. Esta imbricación habría conformado la matriz de las principales formas de conducción deportiva que se han mantenido, con pocas variaciones hasta la actualidad.

Finalmente, ha de quedar señalado que serán necesarias posteriores indagaciones para profundizar en estos temas y llegar a nuevas conclusiones que ayuden a comprender más cabalmente este complejo fenómeno cultural del deporte.

Bibliografía:

- Acevedo, Eduardo *Anales Históricos del Uruguay. Tomo V.* v Ed. Biblioteca Nacional. 1934
- Ardao, Arturo. *Batlle y Ordóñez y el positivismo filosófico.* Montevideo Ed. Número. 1951
- Balbis, Jorge et al. *El primer batllismo. Cinco enfoques polémicos.* Montevideo Claeh – Ediciones de la Banda Oriental.1985.

⁷⁴ Suplemento Referi del diario El Observador de fecha 5 de octubre de 2017.

- Blixen, Carina. *Isabelino Gradin. Testimonio de una vida*. Montevideo. Ed. Del Caballo Perdido. 2000.
- Buzzetti, José - Gutiérrez Cortinas, Eduardo. *Historia del Deporte en el Uruguay (1830 – 1900)*. Montevideo. Ed. de autor. 1965
- Caetano, Gerardo. – Rilla, José. *Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo. ClaeH – Ed. Fin de Siglo. 1994
- Caetano, Gerardo. Coord. *Uruguay. Reforma Social y democracia de partidos. Tomo II - 1880 – 1930*. Montevideo. Ed. Planeta – Fundación Mapfre. 2016..
- Cantera, Marcos Lorenzo. *El mundo íntimo del primer Batlle presidente*. Montevideo. Ed. Fin de Siglo – Búsqueda. 2012.
- Cassina, Alba. *Cronología de don Pepe Batlle. Un espíritu nuevo* .http://donpepebatlle.com/cronologia/espiritu_nuevo.htm#1882 Acceso: 2 de mayo de 2000
- Castiblanco, Andrés *Imaginario de la función ética y el sentido común en la administración deportiva Lúdica Pedagógica*, (25), 2017, http://Revistas.pedagogica.edu.co/_index.php/LP/article/viewFile/7030/5724 Acceso: 30 de abril de 2018
- Centro de Fotografía de Montevideo 1930: El Primer Mundial. Centro de Fotografía. Montevideo. 2014
- Club Nacional de Fútbol. *Libro de Oro. Tomo I y II*. Montevideo. Ed. CNF. 1952.
- Comisión Nacional de Educación Física (1911 – 1926) *Actas*.
- Comisión Nacional de Educación Física (1915 – 1956) *Archivo fotográfico*.
- Comisión Nacional de Educación Física. *Revista Uruguay Sport*. Montevideo Ed. CNEF. 1918 - 1926
- Demassi, Carlos. *La relación batllismo – Estado: un concepto problemático*. Montevideo Fundación Vivían Trías Cuaderno N°25 www.fundacionviviantrias.org/drupal/default/files/cuaderno-25.pdf. Acceso: 2 de setiembre de 2008
- Diccionario de la Real Academia Española. dle.rae.es/id=Ail936B. Acceso: 12 de mayo de 2018
- Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*. México Ed. FCE. 1957
- Etchandy, Alfredo. *100 años Comisión Nacional de Educación Física*”. Montevideo Ed. Dirección Nacional de Deportes. Ministerio de Turismo y Deporte. Montevideo. 2011
- Garrido, Atilio – Gutiérrez Cortinas, Eduardo. *Historia del fútbol uruguayo*. Montevideo. Ed. El País – Tenfield. 2000
- Garrido, Atilio. *Maracaná. La historia secreta*. Montevideo. Ed. del autor. 2013
- Gilles, Mirelle. – Gomensoro, Arnaldo. *Jess T. Hopkins. Cien años de la introducción de básquetbol y del vóleibol en Uruguay*. Ed. A. C. J. - IMPO. 2012
- Giménez Rodríguez, Alejandro *La Pasión Laica. Breve historia del fútbol uruguayo*. Ed. GREFU. 2014
- Gomensoro, Arnaldo. *Historia del Deporte, la Recreación y la Educación Física en Uruguay. Crónicas y Relatos*. Montevideo. Ed. Instituto Universitario A. C. J. 2015
- Grassi, Augusto Hugo (1924) *Álbum fotográfico*
- Laborido, Gastón. *Diarios, fútbol y guerra civil en el Uruguay de la primera década del siglo XX*. En *A romper la red. Miradas sobre el fútbol, cultura y sociedad*. Biblioteca Nacional. 2014.
- Lombardo, Ricardo. *Donde se cuentan proezas. Fútbol uruguayo (1920 – 1930)*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental. 2012.

- Longo, Ariel. *Campeones. Tanta gloria olvidada*. Montevideo. Ed. de autor. 2012
- Luzuriaga, Juan C. *El football del novecientos. Orígenes y desarrollo del fútbol en el Uruguay (1875 – 1915)*. Montevideo. Ed. Taurus – Fundación Itaú. 2009
- Martínez Moreno, Carlos. *El Mundial del 30* en Colección 100 años de fútbol. Montevideo. Ed. Julio Bayce Editores Reunidos. 1970.
- Ministerio de Relaciones Exteriores *Anuario diplomático y consular de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo. Ed. M. RR. EE. 1917
- Morales, Andrés. *Batllismo y fútbol*. [www.efdeportes.com/efd62/ batlle.htm](http://www.efdeportes.com/efd62/batlle.htm) Acceso: 10 de setiembre de 2004.
- Fútbol, política y sociedad*. [www.efdeportes.com/efd64/ futbol.htm](http://www.efdeportes.com/efd64/futbol.htm). Acceso: 10 de setiembre de 2004.
- Fútbol, identidad y poder. 1916 – 1930*. Montevideo. Ed. Fin de Siglo. 2013
- Nahum, Benjamin. *La época batllista. 1905 – 1929*. Montevideo. Ed. de la Banda Oriental – La República. 1998.
- Otero, Jorge. *Uruguay, destino incierto*. www.eumed.net/libros/2006a/jo/ Acceso: 27 de julio de 2017
- Piñeyrúa, Darwin. *Evolución Histórica y estructura actual de la Confederación Atlética de Uruguay*. Tesis de grado en la Escuela Alemana de Deportes de Colonia. Montevideo. S/ed. 1989
- Pita, Fernando. Comp. *Las brechas en la historia. Tomos I y II*. Montevideo. Ediciones de Brecha. 1996
- Prats, Luis. *La crónica celeste*. Montevideo. Editorial Fin de Siglo – Búsqueda. 2000
- Restucia, Miguel A. *Mi vida y algunas de sus historias*. Montevideo. Ed. de autor. 1999
- Rico, Álvaro. *Cómo nos domina la clase gobernante*. Montevideo. Ed. Trilce. 2005.
- Ríos, Carlos. *Historia de los campeonatos sudamericanos de fútbol*. Ed. de Autor. Montevideo. 1944.
- Rodríguez de Vecchi, Raúl. *Facultades de la Comisión Nacional de Educación Física en materia deportiva* en Anales de Educación Física. Tomo V. Nº 2. Montevideo. Ed. Comisión Nacional de Educación Física. 1961 Pág. 5 - 16
- Sánchez, J. (2012) *¿Socialismo o socialdemocracia? La polémica Batlle-Mibelli*. En <http://ag-memoriasactuales.blogspot.com.uy/2012/05/socialismo-o-socialdemocracia-la.html>. Acceso: 27 de junio de 2017
- Smith, Juan. A. *Stadium Nacional de Montevideo. Moderno concepto de los Juegos Olímpicos. Los Stadia antiguos y modernos*. Montevideo. Ed. Comisión Nacional de Educación Física. 1913
- Plazas vecinales de cultura física*. Montevideo. Ed. Comisión Nacional de Educación Física. 1913
- Vanger, Milton. *El país modelo. José Batlle y Ordóñez 1907 – 1915*. Montevideo. Ed. Arca – Ediciones de la Banda Oriental. 1991.
- Vázquez D’Elia, Javier. *Batlle, democracia y reforma del Estado. Parte I y II*. Ed. de la Banda Oriental – La República. Montevideo. 1998.
- Williman, José C. *Máximo Santos, la consolidación del Estado*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental – La República. 1998.